

HECHOS

CAMINANDO CON LOS APÓSTOLES

TESALÓNICA

FILIPO

ÉFESO

SESIÓN 1

GENERALIDADES DEL
LIBRO DE HECHOS

CORINTO

MEDITERRÁNEO

GRUPOS FE



Sesión 1 – Generalidades de Hechos

El libro de Hechos tiene de todo, menos dinosaurios. Tiene terremotos (16:26), naufragios (27:41-44), ángeles vengadores (12:23), escapes horribles (9:23-25; 21:30-36), disturbios (19:23-41), conspiraciones de muerte (9:23; 23:12-15; 25:1-3), intriga política (16:35-39; 22:24-29; 24:26-27), drama en salas de tribunal (23:1-10) y mucho más.

Hechos cuenta la historia de la iglesia cristiana primitiva, con todo el estilo de una emocionante novela de aventuras. Las cosas comienzan bastante tranquilas —oración constante (1:14) y algunos asuntos que atender (1:15-26)— luego, el Espíritu Santo entra rugiendo a la habitación y enciende a los piadosos con lenguas de fuego, haciendo que se comporten de maneras que los espectadores pensarán que estaban ebrios (2:1-13). A partir de ese momento, sabemos que tendremos un viaje turbulento.

Se puede leer el libro de Hechos como una novela de aventuras, pero en realidad es un libro de historia. Y los intereses fundamentales de Lucas son teológicos, o por lo menos espirituales y pastorales. A veces se le llama al libro «Hechos de los apóstoles», pero ese nombre puede ser desorientador. Lucas sí relata historias de los apóstoles (y de otros líderes prominentes de la iglesia), pero está más interesado en relatar los hechos de Dios. El libro casi podría llamarse «Hechos del Espíritu Santo» o «Hechos del Señor Jesucristo resucitado».

Autor

El libro de Hechos, aparentemente, fue escrito por la misma persona que escribió el Evangelio de Lucas (véase Hechos 1:1), la persona a quien la iglesia ha identificado tradicionalmente como Lucas, el médico que se menciona que estuvo presente con Pablo en Colosenses 4:14; Filemón 24; 2 Timoteo 4:11. ¿Es correcta esa tradición?



El libro en sí es anónimo, pero el autor de Hechos sí parece indicar que él acompañó personalmente a Pablo en algunos de sus viajes: en algunas porciones de Hechos, él emplea el pronombre “nosotros” como si él mismo estuviera entre los acompañantes de Pablo en esas ocasiones (véase 16:10-17; 20:5-15; 21:1-8; 27:1-28:16).

Propósito

Hay varias posibilidades en cuanto al propósito de Lucas al escribir este libro. Se podría decir que:

1. él quería dar una presentación conciliadora de los orígenes cristianos, que ayudaría a unificar a una iglesia que cada vez era más diversa;
2. quería demostrar la inocencia política de los cristianos, de una manera que prevendría más persecución del gobierno romano (véase 18:13-15; 23:29; 25:8, 18-19, 25; 26:31-32);
3. quería convencer a los paganos para que adoptaran la fe nueva, o desafiarlos a adoptar los valores y el compromiso con la justicia que esta fe promovía;
4. quería explicar cómo el cristianismo había llegado a ser una religión principalmente gentil, de una manera que permitiría que los cristianos fueran vistos como los herederos legítimos de las promesas de Dios para Israel; y
5. quería presentar una teología de la misión a largo plazo para una iglesia que había llegado a reconocer que la segunda venida de Cristo podría producirse en el futuro distante.

Todos estos puntos pueden resumirse con una meta básica y obvia: Lucas escribió el libro de Hechos porque quería contar la historia de los primeros años de la iglesia de una manera que **inspirara y desafiara a sus lectores**.



Temas principales

En esta sesión, no alcanzará el tiempo para ver todos los temas que trata el libro de Hechos. Por eso, nos enfocaremos en tres de los temas principales del libro, solamente.

A. Dios está en control de la historia

El libro de Hechos hace énfasis en que Dios es soberano en la historia: Dios determina lo que ocurrirá, así como cuándo, dónde y cómo ocurrirá. Tanto en el Evangelio de Lucas como en el libro de Hechos, Dios hace que ocurran los eventos profetizados en las Escrituras (Lc. 1:20; 4:21; 21:24; 22:16; 24:44; Hch. 1:16; 3:18; 13:27; 14:26). Dios establece el tiempo y la hora (Hch. 1:7; 17:26) y Dios determina el propósito de las vidas de la gente (Hch. 2:23; 10:42; 13:47-48; 17:31; 22:10).

Una de las palabras favoritas de Lucas es el sencillo término griego *dei*, que significa “es necesario”; usa esta palabra repetidas veces para indicar que las cosas ocurren porque Dios ha querido que ocurran. Por ejemplo:

- fue necesario que Jesús muriera y resucitara de los muertos (Hch. 17:3);
- también fue necesario que Judas fuera reemplazado (1:22),
- que Pablo visitara Roma (19:21; 23:11; 25:10; 27:24),
- que el evangelio fuera proclamado primero a los judíos (14:22) y
- que los cristianos sufrieran por el nombre de Cristo (9:16).

Curiosamente, Lucas no explica por qué esas cosas son necesarias, más allá de la simple afirmación de que han sido predichas en las Escrituras y están de acuerdo con la voluntad de Dios. Sin embargo, aparentemente Lucas espera que sus lectores se consuelen con la seguridad de que **Dios está a cargo y que todo surge de acuerdo con un plan.**



B. Dios hace promesas y las cumple

Lucas hace énfasis en que muchos de los acontecimientos que narra constituyen el cumplimiento de promesas que Dios hizo en las Escrituras. El sufrimiento del Mesías (un concepto difícil de entender para los judíos) no tenía que haber sido inesperado, ya que se había profetizado en las Escrituras (4:11, 24-28; 8:32-35; 13:27, 29; 17:3, 11). Además, Lucas encuentra promesas en las Escrituras para la resurrección de Jesús (2:25-28, 34-36; 3:18), el derramamiento del Espíritu (2:16-21) y el ministerio a los gentiles (13:47; 15:15-17; 28:25-28).

Esto demuestra que los acontecimientos fueron parte del plan de Dios, pero Lucas también pudo haber tenido un propósito más amplio en mente: al demostrar que Dios ha sido fiel a promesas anteriores, muestra que se puede confiar en que Dios cumplirá las promesas que todavía no se han cumplido. El hecho de que Jesús no haya regresado tan pronto como muchos lo habían esperado pudo haber hecho que Lucas hiciera énfasis en este tema: Dios ha cumplido promesas en el pasado y se puede esperar que cumplirá promesas en el futuro.

C. Manifestaciones del Espíritu Santo

El libro de Hechos habla del Espíritu Santo más que cualquier otro libro de la Biblia, y hace más de setenta referencias al Espíritu. A veces se dice que la gente es “llena del Espíritu Santo”, y esto ocurre típicamente de una manera dramática que transforma su condición con Dios, o los empapa de poder para que lleguen a ser testigos de Jesús (2:4; 4:31; 8:14-17; 10:44-48; 19:1-7).

No se puede discernir ningún patrón exacto o conjunto de requisitos para recibir al Espíritu: el don del Espíritu está vinculado de modos diversos a



la oración (4:31; 8:15), a la imposición de manos (8:17-18; 19:6), a la predicación (10:44) y al bautismo (2:38; 19:2-6; pero véase 8:15-16; 10:47).

El libro de Hechos también hace énfasis en la ejecución de “señales y maravillas”, milagros espectaculares efectuados por los que reciben el poder del Espíritu (2:43; 4:30; 5:12; 6:8; 14:3; 15:12). Esas acciones colocan a los apóstoles y a otros seguidores de Jesús en línea con los héroes de Dios como Moisés (7:36) y el mismo Jesús (2:22); sirven para autenticar la palabra del evangelio, y demuestran que su proclamación audaz está respaldada por los poderes espirituales, no sujetos a los límites humanos (5:1-11; 13:9-12).

Para reflexionar

1. ¿Cuál de estos temas principales te llama más la atención?
2. ¿Cómo nos anima el saber que Dios ha estado en control de la historia según cuenta Lucas desde los inicios de la Iglesia?
3. ¿Sigue siendo fiel Dios a sus promesas hoy en día? ¿Tenemos historias que podamos compartir respecto de este tema?
4. ¿Seguimos experimentando las manifestaciones del Espíritu Santo como lo cuenta Lucas en Hechos? ¿Tenemos historias que contar al respecto?

Fuentes

Mark Allan Powell, *Introducción al Nuevo Testamento: Un estudio histórico, literario y teológico*. Editorial Patmos. Edición de Kindle.